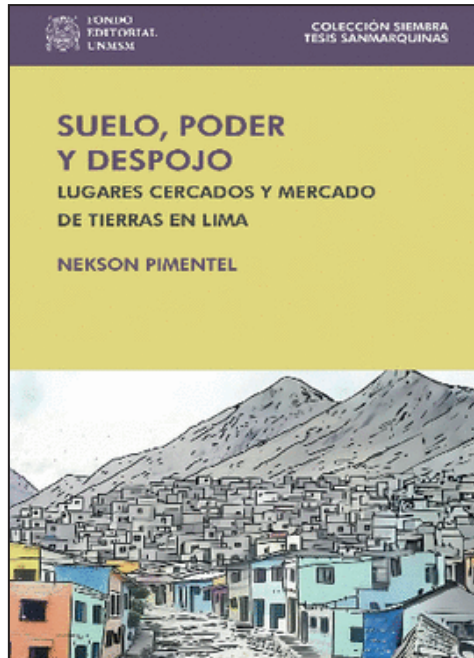


PIMENTEL, Nekson (2024).
 SUELO, PODER Y DESPOJO.
 Lugares cercados y mercado de tierras en Lima.
 (Fondo Editorial de la UNMSM)
Pedro JACINTO-PAZOS



Un nuevo libro nos pone en la palestra Nekson Pimentel cuyo título lo denomina: *Suelo, poder y despojo. Lugares cercados y mercado de tierras en Lima*, (UNMSM, 2024). Un trabajo de gran valía para las ciencias sociales aplicadas en general que puede ser parte de todo un debate y discusión de manera específica, desde la antropología urbana hasta la antropología económica y del consumo, que tanto se trata de trabajar los últimos años. Fue parte de todo un trabajo de investigación que lo realizó para la presentación de su tesis de magíster en la misma universidad que le da el honor de publicarla

Primero: El autor se interroga: *¿Cómo se constituye la relación del endeudamiento con la dinámica del mercado de tierras en zonas productivas de Chocas, valle del Chillón?* Y en un segundo momento: *¿Cuáles son los procesos que han llevado a los parceleros al endeudamiento y a la vez que se*

constituyen respuestas colectivas desde las redes de movimientos sociales frente a la urbanización de tierras agrícolas?; luego, ¿De qué modo el endeudamiento implica el tejido social familiar en el despojo de sus tierras y se vinculan a otras economías e implicancias socioespaciales en tiempos de financiarización? Y, finalmente: ¿Por qué las familias parceleras se vinculan con el endeudamiento y la venta de tierras agrícolas? (p. 22). Explica, que el mayor endeudamiento y la consiguiente urbanización de áreas agrícolas están asociados a la descapitalización de familias parceleras, individualización de la producción con el quiebre de las cooperativas agrarias, falta de soporte institucional, la liberalización del sistema financiero privado y la presencia de instituciones del Estado como promotores de la urbanización de zonas agrícolas. De este modo, frente a la concepción de la urbanización y del cambio de zonificación, vienen surgiendo respuestas colectivas de hijos de parceleros a través de las redes de movimientos sociales que ven a la urbanización como sinónimo de producción de contaminación y la pérdida de despensa alimentaria de la ciudad. (p. 22-23).

Estas ideas centrales, le llevan a analizar que, el endeudamiento y la consiguiente venta de sus tierras productivas lleva a las familias parceleras a una mayor financiarización de sus vidas cotidianas, despojo de sus medios de vida y a la modificación de sus condiciones de supervivencia, por lo que deben vincularse a nuevas formas laborales. Y, agrega finalmente, que, en la venta de tierras de los parceleros se encuentran razones generacionales y las condiciones materiales y socioespaciales que a la larga se han producido. Los parceleros se han convertido en agentes del proceso de urbanización, debido a que participan del sistema de loteo de zonas productivas mediante mecanismos de cofinanciamiento que establecen con las inmobiliarias que desarrollan programas de venta de lotes sin cambio de zonificación. (p.24). Bajo estas premisas, hace un recorrido teórico de los autores referenciales en la investigación que de alguna forma tienen como base las principales tesis y categorías que se manifiestan desde las ciencias sociales en su conjunto, lo que le da soporte a la tesis en su demostración teórica y empírica.

Segundo: En base a las entrevistas a profundidad, conversaciones y los numerosos documentos y fuentes a las cuales el autor acude, trata de demostrar como los procesos de mayor endeudamiento y la consiguiente urbanización de áreas agrícolas están asociados a la descapitalización de familias parceleras, individualización de la producción y la explotación de la tierra con el quiebre de las cooperativas agrarias. Es decir, organiza el proceso histórico de toda la zona espacial que asume como área socio-cultural de investigación desde los inicios de la reforma agraria hasta la actualidad. Desde luego, la algarabía que genera en un primer momento, la reforma de Velasco Alvarado para luego mirar y observar cómo se va plasmando su regresión con la transformación de las cooperativas en unidades de producción doméstica e, incluso la segmentación parcelaria, que se vuelven una fragmentación de los terrenos agrícolas, pero a la vez también las descomposiciones sociales y económicas que todo ello implica. Pero lo que llama la atención en la tesis, es que dicho proceso de fragmentación y ruptura que implicaron en su

momento las grandes haciendas, en este caso la antigua Chocas, va descrito con la evolución económica de las cooperativas y luego con los ensayos que se asumía desde los créditos individuales. Refiere el autor: “La configuración actual de la relación de las familias parceleras con el sistema financiero se relaciona por lo menos con los siguientes procesos: la deuda agraria desde la Reforma Agraria, el inicio de la parcelación como ensayo, la parcelación definitiva de la Cooperativa y la caída del Banco Agrario durante el gobierno de Alberto Fujimori.” (Pimentel, 2023, p. 126). Todo esto lo plasma con los testimonios de los hijos o familiares existentes hasta la actualidad. Explica cómo los propietarios oscilan entre hacerse eco de su capitalización y su institucionalidad que le entrega el mismo Estado con la misma cooperativa, o de lo contrario, contraponer todo ello a la vieja anomia enfrentándose al mismo Estado desde los ámbitos financieros, con deudas que se constituían o pasaban a ser parte de las condonaciones o muchas veces, jugando a mantener en jaque a lo que era el Banco Agrario de entonces. Un juego que había interiorizado el agricultor para hacerse eco de lo que nunca iba a cumplir como deudor. Sin embargo, esto se fue transformando con el proceso de cambio de regímenes, de tal manera que la misma banca financiera cambia radicalmente con los que se presentan desde las épocas de Belaunde, pero con mucha más insistencia con la desaparición del Banco Agrario, durante las épocas de Alberto Fujimori. Lo que lleva a dos factores: endeudamiento y venta de las parcelas que los propietarios tenían bajo su merced, y luego, a un proceso de urbanización que implicó, la liberalización del sistema financiero privado y la presencia de instituciones del Estado como promotores de la urbanización de zonas agrícolas. Por lo tanto, la formación del mercado de tierras en Chocas ha tenido un proceso gradual hasta formar diferentes modalidades en coexistencia. Y que, no solo se trata de la formación del mercado de tierras urbanas, sino de otras que incluyen el arrendamiento con fines agrícolas, venta de tierras con fines agrícolas, venta de tierras urbanas mediante el mecanismo del loteo para la urbanización y alquiler de viviendas, que conviven cada quien, a su manera, como muy bien, lo describe el autor.

Tercero: Como se observa, la investigación propuesta por Pimentel, implica exigencias teóricas, metodológicas y empíricas, conforme lo requieren los cánones académicos, que nos lleva a un análisis comparativo de lo que sucedió en la vieja Europa en sus inicios de la revolución industrial del siglo XVIII, donde el juego del estado y el reente del capitalismo nacional-inglés, conllevaba una nueva mirada de lo que ocurría con la relación entre el capital y el trabajo que terminaba en su dicotomización (burguesía/trabajador) de la época, lo que está muy lejos de acontecer en el caso peruano o urbano limeño. Precisamente por su carácter histórico, lleva a redescubrir en su seno otras formas de relaciones que hacen de la sociedad peruana si bien su acumulación/corrupción/despojo también a la vez, su sentido de organización y cooperación que hace llevar también a la vez su distinción a nivel de la misma heterogeneidad familiar o de parentesco como familia extensa, que en nuestro caso no se extingue. El problema es que en nuestro territorio no se distingue esa clasificación social que llevaba a la bipolaridad que muchas

veces observamos en el mundo europeo de entonces desde el capital-trabajo a secas. En lo nuestro, el amplio abánico de una heterogeneidad estructural, nos lleva a otro tipo de clasificación social donde lo cultural, lo étnico-racial, lo hace más complejo que el caso europeo-inglés, que se hizo cargo de las viejas categorías donde solo una burguesía-obrero, se jugaban su distinción.

Lima, noviembre, 2024.